



LENGUAJE Y CONOCIMIENTO EN LA EDAD MEDIA. CRONICA DE UN CONGRESO

JOSE IGNACIO SARANYANA

Del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1977 tuvo lugar en la Universidad de Bonn (Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität), el VI Congreso de la "Société Internationale pour l'Etude de la Philosophie Médiévale" (SIEPM), sobre el tema: "Sprache und Erkenntnis im Mittelalter" (Lenguaje y conocimiento en la Edad Media). Participaron en el Congreso medievalistas y lógicos de cuarenta y un países, en número que superaba el medio millar.

La lección inaugural, en ausencia —por enfermedad— del Prof. Paul Vignaux, corrió a cargo del Prof. Kluxen sobre el tema: "Leitideen und Zielsetzungen philosophiegeschichtlicher Mittelalterforschung", en la que se centró sobre la propia naturaleza o esencia del quehacer del profesional de la Historia de la Filosofía. Partiendo del célebre texto de Tomás de Aquino: "Studium philosophiae non est ad hoc ut sciatur quid homines senserint, sed quomodo se habeat veritas rerum", pasó revista a los resultados alcanzados por los historiadores de la Filosofía Medieval, que nos han permitido conocer mejor amplias facetas de la cultura humana antigua y, a través de ellos, acercarnos con éxito mayor a la realidad de las cosas. En su intento, recordó las innovaciones metodológicas aportadas por Clemens Baeumker; se detuvo particularmente en la corriente inaugurada.

por Josef Kleutgen, que dio lugar a la “neo-escolástica”; glosó las distintas interpretaciones del “neo-tomismo”, desde la modalidad lovaniense iniciada por Mercier hasta el “tomismo trascendental” de Maréchal; no olvidó, tampoco, los esfuerzos de Renan, Munk, Hauréau, Jourdain y Duhem; para terminar subrayando qué aporta la historia de la Filosofía medieval al tema de la Lógica y de la Filosofía del lenguaje.

El martes, 30 de agosto, a las 9 h. 15', comenzó el Congreso sus sesiones: las plenarias por la mañana, y las sesiones de trabajo y las comisiones, desde las 12 h. y por la tarde. Abrió la primera sesión plenaria el Prof. L. M. de Rijk (Leiden), que presentó una ponencia sobre: “Die Wirkung der neuplatonischen Semantik auf das mittelalterliche Denken über das Sein”, en la que estudió, arrancando de Abelardo, la distinción entre *Actualität* (actualidad) y *Faktizität oder Jetztigkeit* (facticidad) en la lógica de los predicados. Si los nombres (“nomina”) tienen siempre sentido de presente, entonces, ¿cómo entender las proposiciones “Socrates erit sedens” o “Socrates fuit puer”?

A partir de esta primera se sucedieron doce ponencias, a lo largo de cinco días, entre las cuales merecen especial mención, por el interés del tema o por las tesis defendidas, las intervenciones de los Profesores Jean Jolivet (París), L. Oeing-Hanhoff (Tubinga), Fernando Inciarte (Münster) y M. Markowski (Cracovia).

Jolivet estudió los rasgos fundamentales —a su entender— de la Edad Media aristotélico-averroísta, deteniéndose especialmente en tres de esos rasgos: el tema de la educación de formas a partir de la potencialidad de la materia prima o de la materia segunda; la división del ente en las diez categorías; y la cuestión de la analogía o de los *modi significandi*. También estableció algunas comparaciones entre Tomás de Aquino —en el cual la teoría de la analogía del ser es solidaria de la gramática especulativa clásica— y Duns Escoto o Guillermo de Ockham— en los cuales la teoría de la univocidad es consecuencia de una evolución en su concepción del lenguaje.

Oeing-Hanhoff expuso el tema: “Sein und Sprache in der Metaphysik des Mittelalters”, centrándose, principal-

mente, en las relaciones entre ser y lenguaje en Santo Tomás de Aquino. Siguiendo al Doctor Angélico, Oeing-Hanhoff consideró de nuevo la distinción entre los *entes naturae* y los *entes rationis* (como son los conceptos de “nada” o de “privación”), según la cual, sólo los primeros serían susceptibles de ser encuadrados en las categorías. Tampoco serían categorizables los seres artificiales y, en línea con éstos, los signos del lenguaje, que también serían *ex institutione* y artificiales. En consecuencia —continuó—, toda categoría es un modo de ser, pero, ¿todo ser está en las categorías? ¿Cómo considerar lo pensado y lo imaginado? Para resolver tales cuestiones, el Profesor de Tubinga postuló —fiel a la filosofía inaugurada por Duns Escoto— una ampliación de las categorías aristotélicas: si el lenguaje —dijo— es algo constitutivo del hombre, y la palabra pertenece constitutivamente al lenguaje, ambos deberían ser considerados como “existenciales” (Heidegger), de la misma forma que los conceptos “substancia” y “accidente” referidos a la Trinidad no serían tampoco las categorías estrictamente aristotélicas. (¿No será, preguntamos, que el ponente habrá olvidado, o relegado a un segundo plano, la clara distinción entre “predicables” y “predicamentos”? El lenguaje, entendido como facultad, es esencial al hombre y es, ciertamente, un *propio*, según nuestra consideración; según su naturaleza o modo de ser, es un accidente. No vemos, la necesidad de ampliar las categorías —o de modificar o rechazar el planteamiento aristotélico— para encuadrar debidamente el lenguaje entre los modos de ser...).

Si bien la intervención del Profesor Inciarte tuvo lugar en la jornada de la clausura y, por tanto, dos días después de la ponencia que acabamos de reseñar, bien podría considerarse como una respuesta a algunas de las dudas planteadas por Oeing-Hanhoff. En su exposición, titulada: “Die Prädikationsstruktur in der Theologie des Thomas von Aquin”, sostuvo Inciarte que es correcto, desde el punto de vista de las reglas y estructura del lenguaje, el discurso del Doctor Angélico sobre la Trinidad. Y que ese discurso sólo es realmente expresivo en un contexto conceptual, respetuoso de las categorizaciones aristotélicas.



Markowski trazó a grandes rasgos ("Sprache und Logik im Mittelalter"), la evolución de la Gramática medieval. Partiendo de las doctrinas aristotéticas surgió, en el último tercio del siglo XIII, una gramática especulativa, fuertemente metafísica, la cual pretendía ser válida cualesquiera que fueran las lenguas o idiomas. Los lógicos nominalistas del siglo XIV construyeron, sin embargo, otras teorías lingüísticas, las cuales, por otros caminos, abandonaron los planteamientos realistas, para dar lugar a una nueva gramática, ya no fundada sobre principios metafísicos, que fue muy del gusto de los humanistas del Renacimiento y de las corrientes escotistas y nominalistas.

Casi dos centenares de comunicaciones fueron presentadas por los congresistas. Los temas fueron agrupados en cinco secciones: "Lenguaje y lógica", "Lenguaje y ciencia", "Lenguaje y metafísica", "Lenguaje y conocimiento religioso" y "Las estructuras del lenguaje y los niveles del conocimiento". Una gran mayoría de los comunicantes procedía de USA, y pocos, muy pocos, de Francia y del Reino Unido. Fue normal, y conforme a las expectativas, la participación de los belgas, holandeses, españoles, polacos, portugueses, alemanes y japoneses. A destacar, sin ánimo de ser exhaustivo, los trabajos presentados por Quinn (Canadá), Nicolás Häring (Alemania), Jacobi (Alemania), Cruz Pontes (Portugal), Pinborg (Dinamarca), Sulowski (Polonia), Muñoz Delgado (España), Steer (Alemania), Beckmann (Alemania), Lehtinen (Finlandia), Santiago-Otero (España), Macken (Bélgica), Wéber (Francia), Nader (Líbano), Pattin (Bélgica), Colomer (España), Kurdzialek (Polonia), Brasa Díaz (España), D'Amore (Italia), Bataillon (Italia), Giacon (Italia), etc. Las numerosas intervenciones de los lógicos norteamericanos fueron de gran calidad, aunque quizá demasiado especializadas para un Congreso que tenía carácter más bien general.

Ocho Comisiones de trabajo desarrollaron distintos temas monográficos, entre las cuales estuvo particularmente concurrida la número 1, dedicada a las ediciones críticas y presidida por Marie Th. d'Alverny (París), la editora del *Avicenna latinus*.



El martes, día 30, tuvo lugar una sesión plenaria especial, dedicada a Averroes en el 850 aniversario de su nacimiento, en la que el Prof. Dr. Georges Anawati (El Cairo) pronunció una interesante conferencia sobre los motivos que llevaron a Averroes al ostracismo en el área cultural árabe, desde poco después de su muerte, y sobre las razones de su reciente rehabilitación y la consiguiente recuperación, para la filosofía árabe, del tema de las causas segundas. También en la línea de las conmemoraciones, fue muy comentado el V Centenario de la Ebehard —Karls— Universität de Tubinga.

En definitiva, y para resumir: una organización impecable y puntualísima, en la que todo estuvo previsto; el avance, en forma de "abstracts" de las comunicaciones y ponencias, preparado por el Profesor Jean Beckmann; el fuerte predominio de los investigadores procedentes de la Europa transalpina, lo que constituyó, sin duda, una grata sorpresa para la minoría latina, con el consiguiente rico y fecundo intercambio de experiencias; el protagonismo indiscutido de Santo Tomás de Aquino y de Guillermo de Ockham, como inspiradores de una mayoría abrumadora de las comunicaciones y ponencias, ante los que cede posiciones el interés por Duns Escoto, Buenaventura, Bacon y Abelardo; el recurso constante a la tradición aristotélica, preferida a la neoplatónica e, incluso, a la agustiniana; y la afición por las ediciones críticas (*Avicenna latinus*, *Aristoteles latinus* y el deseo de preparar el *Averroes latinus*); éstas fueron, a nuestro entender, algunas de las principales características de un Congreso que recordaremos mucho tiempo.